

La Opinion

January 6, 2006

Retroceso en el Sur de California

La Asociación de Gobiernos le otorga bajas calificaciones en educación pública, vivienda y movilidad

Róger Lindo

Viernes, 06 de enero de 2006

Si el Sur de California fuese un estudiante, sus resultados académicos dejarían mucho que desear. Al menos así se desprende de las calificaciones otorgadas por la Asociación de Gobiernos del Sur de California (SCAG). “D” en educación pública, otra “D” en vivienda y “F” en movilidad fueron las calificaciones otorgadas a los seis condados en los que viven unos 18 millones de personas.

Vistazo a las cifras

- 18 millones de personas viven en el Sur de California
- Los seis condados de la región son el conglomerado urbano más congestionado de la nación
- 12,000 millones de dólares perdió el estado por los “tiempos muertos” de los conductores en las autopistas
- La deserción escolar aumentó 19% en Los Ángeles y 17% en San Bernardino. Decayó en Orange, Riverside e Imperial
- Se incrementó en 3% la cantidad de adultos con título de bachiller

“No tenemos buenas nuevas que ofrecer y, sin embargo, vemos la situación como un reto más que como una realidad desalentadora”, dijo la supervisora de Los Ángeles Yvonne Burke durante la presentación del informe, 120 páginas detallando los males del sur californiano en las distintas esferas de la vida cotidiana, y algunas propuestas para remediarlos.

Según los siete grandes indicadores utilizados por la asociación, la calidad de vida en el Sur de California ha experimentado un retroceso en el último año. La congestión vehicular, así como la calidad del aire empeoraron, las escuelas públicas hicieron progresos ínfimos y el costo de la vivienda se ha convertido en un peso abrumador para quienes viven en la región.

El renglón más tenebroso es el transporte.

“Este año recibimos un F en movilidad: lo que es intolerable y totalmente inaceptable”, dijo Burke.

Los seis condados en su conjunto conforman el conglomerado urbano más congestionado de toda la nación. Las horas muertas en la autopista le costaron a toda la región en 2003 la friolera de 12,000 millones de dólares en pérdidas. El tiempo promedio que le toma a cada automovilista llegar al trabajo es 29 minutos. Incluso la práctica de compartir vehículo para trasladarse al trabajo —*carpooling*— decayó 3%.

Advertencia

“El Sur de California es una de las regiones más dinámicas del mundo y, a menos de que hagamos una inversión significativa en infraestructura de transporte, las cosas van a deteriorarse más”, expresó el alcalde de Riverside, Ron Loveridge.

Precisamente, este mensaje coincidió con el que se espera del gobernador del estado, Arnold Schwarzenegger, quien hoy dará su informe anual al estado de California. Según indicaciones que provienen de la oficina del gobernador, éste hará un llamado a que se haga una inversión multimillonaria —por medio de bonos— en carreteras y otra infraestructura relacionada.

El cuadro presentado por los expertos de SCAG también exhibe algunos puntos luminosos.

“La región muestra sólidos indicios de haberse recuperado de la recesión de 2001”, dijo Burke. En ellos habría jugado buen parte la industria de la construcción y las inversiones de capital. De hecho, la supervisora citó la condición saludable de la economía de la región como el mejor argumento frente a algunos periodistas extrañados de que no figuraran en el análisis de SCAG los efectos perniciosos de los trabajadores indocumentados.

“En cuanto a seguridad pública, hay buenas noticias, y es que hemos logrado cierta estabilidad. Varios indicadores nos dan una ‘B’ de calificación”, dijo la concejal de Huntington Beach Debbie Cook. Entre 2003 y 2004, explicó, los crímenes violentos descendieron un 10%, siguiendo a una reducción de 6% el año anterior.

Los cambios más dramáticos, señaló, ocurrieron en los condados de Imperial y Riverside, donde ese tipo de delitos bajó 14% y 11%, respectivamente.

Por primera vez desde 1990, muestra el informe, el número de arresto de menores (entre 10 y 17 años) por delitos graves se incrementó en la región. Ventura con 18% y Los Ángeles con 9% muestran las cifras más preocupantes; en tanto que en San Bernardino (7%) e Imperial (11%) esa estadística decayó.

La educación pública en cambio muestra un perfil sin cambio: un invariable “D” en los últimos cinco años.

“En educación recibimos una de las peores calificaciones este día: un ‘D’; con la excepción de Ventura y Orange, nuestros alumnos de 8o. grado muestran un rendimiento inferior al del resto del país en lectura y matemáticas”, expresó la concejal Toni Young, de la ciudad de Port Hueneme.

Dijo que aunque la deserción escolar bajó en Orange, Imperial y Riverside, aumentó 19% en Los Ángeles y 17% en San Bernardino. El promedio estatal es de 13%.

El promedio de adultos que poseen un título de bachiller se incrementó 3% hasta alcanzar 77% de ese segmento de población, “pero estamos en el último lugar en la lista de las nueve regiones metropolitanas del país en diplomas de secundaria”, expresó.